edificio de oficinas Dusseldorf

Dr. Ing. HELMUT HENTRICH - Dipl. Ing. HUBERT PETSCHNIGG
Dipl. Ing. FRITZ ELLER - Dipl. Ing. ERICH MOSER
y Dipl. Ing. ROBERT WALTER

131 - 23

En el centro cívico de la ciudad de Dusseldorf, con un ritmo de acusada verticalidad, se yergue, esbelta y brillante, la escueta línea de este soberbio edificio, cuyas fachadas resplandecen vibrantemente al recibir los rayos del sol. Es, sin duda, un hito de gran visibilidad cuyas fachadas ciegas—norte y sur—miran hacia la Plaza Jan-Wellem, de gran tráfico, y hacia el parque tranquilo y sedante, respectivamente.

planta general

Las dos fachadas restantes—poniente y levante—se abren, totalmente, hacia la parte nueva de la ciudad, las montañas lejanas y el Rhein.

La composición plástica está basada exclusivamente en la proporción y contraste de los dos prismas de diferente altura que se enlazan por una estrecha zona de paso. Indudablemente, se ha conseguido un singular efecto de dramática elevación, al que contribuyen las estrías de las fachadas ciegas y el brillo del acero inoxidable que las recubre, todo lo cual aligera y estiliza el edificio.

planta tipo

sección

Consta de tres plantas bajo rasante, destinadas a almacenes, archivos, instalaciones y garaje. Dieciocho plantas altas de oficinas, dos plantas para dirección, una de bar, otra para restaurante y cocinas, y otra final, que agrupa la maquinaria de los ascensores y la climatización de cocinas y restaurante.

La estructura fundamental es metálica, soportada sobre cimentación de hormigón armado. El propio garaje es del mismo material, si bien está separado del cuerpo general de soporte. Esta cimentación ha tenido que ser de "cajón" flotante, a causa del nivel muy superficial a que apareció la capa freática.

detalles de fachada

La forma adoptada tiene, en definitiva, además de la misión plástica, otra de tipo estructural, destinada a acoger mejor los grandes esfuerzos de viento previstos. Los forjados son rígidos y metálicos, protegidos contra incendios. Los cerramientos son de acero inoxidable, aluminio y vidrio.

El edificio se haya climatizado e instalado con toda suerte de adelantos técnicos a esta materia. Hay dos baterías de ascensores: una rápida, con unidades capaces para 18 personas, 1.350 kg y 3,5 m/segundo, y otra, más lenta,

con montacargas capaces para 15.000 kg y 1,5 m/segundo.

La distribución general de cada planta ha sido orientada hacia una máxima diafanidad, agrupando, en el centro, los núcleos de servicios y las comunicaciones verticales.

interiores

Las zonas de oficinas quedan así susceptibles de ser utilizadas a voluntad y distribuidas por tabiques móviles, según las necesidades de cada caso y momento.

Brillante, airoso y elegante, el Phoenix-Rheinrohr se eleva hacia el cielo, cual monolito arquitectónico, compendiando, en una admirable fórmula, tres finalidades logradas: aprovechamiento de terreno, funcionalismo y belleza plástica.

Fotos: K. A. M. HOFF y ARNO WRUBEL